

El Despido de Denis Rancourt de la Universidad de Ottawa

(Comentario sobre un caso de acoso psicológico o *mobbing*)

Kenneth Westhues

Profesor Emérito de Sociología y Estudios Legales, Universidad de Waterloo
Waterloo, Ontario, Canadá

Comentario publicado en su sitio web oficial

<http://arts.uwaterloo.ca/~kwesthue/Rancourt09.htm>

Agosto 2009

Edición Bilingüe

Versión corregida

Traducción, notas 1 a 6 y notas a pie de página:
Psic. Sergio Navarrete Vázquez
México, D.F., Agosto 2011 / Hidalgo, Agosto 2014

Nota 1:

La traducción del comentario –cuyo título original es *Ottawa's Dismissal of Denis Rancourt*– se difunde con el generoso permiso del Dr. Kenneth Westhues (e-mail: kwesthue@uwaterloo.ca y sitio web: <http://www.arts.uwaterloo.ca/~kwesthue/>), quien otorgó su autorización para la primera versión el 07 de septiembre de 2011 y para esta versión corregida el 10 de agosto de 2014. Le he pedido al Dr. Westhues que me indique, de ser el caso, cualquier error que encuentre en la traducción, a efecto de corregirlo inmediatamente. Lo mismo solicito al (la) lector(a), a quienes mucho agradeceré enviar sus observaciones y sugerencias a la siguiente dirección: luzdesiglos@yahoo.com.mx

Nota 2:

Este documento fue publicado originalmente con otros dos: **Lista de Verificación de Indicadores de Mobbing** y **Los Instrumentos Anti-Mobbing de Waterloo** en los sitios web www.psiquiatria.com y www.scribd.com. Ahora se presenta de forma individual para facilitar el acceso. En esta versión agregué el subtítulo en la portada, corregí la traducción de varias palabras y expresiones a lo largo del texto, agregué una nota a pie de página, hice algunas correcciones respecto a lo indicado en el segundo párrafo de la ahora nota 4, hice otras correcciones menores, incorporé esta nota y retoqué la presentación del documento.

Nota 3:

La traducción se presenta en **versión bilingüe** para que el (la) lector(a) se remita al original en inglés cuantas veces lo estime necesario. También podrá acceder inmediatamente a la información complementaria (en inglés) mediante los vínculos (es posible que algunos estén rotos).

Nota 4:

El término *mobbing* ha sido traducido al español de distintas maneras. Entre las expresiones más usuales se encuentran “acoso psicológico laboral” y “acoso moral”, basadas en los trabajos de dos de los autores posteriores a Heinz Leymann más reconocidos: Iñaki Piñuel y Marie-France Hirigoyen, respectivamente. En 2007 y 2009, Peña *et al.* propusieron traducirlo como “linchamiento emocional en el trabajo”; en 2011, continuando la ardua labor de encontrar un término adecuado para nuestro idioma, la Dra. Peña puso en la mesa el término “asedio grupal”.

Mientras se logra un consenso respecto a la forma de llamarle en español (cuando menos aquí en México), he preferido mantener el término inglés original –*mobbing*– cuando es usado individualmente y ocupar una de sus versiones en español (acoso psicológico) cuando aparecen formas compuestas como “workplace mobbing”, “administrative mobbing” y “mobbing case/s”.

Nota 5:

El “artículo corto y básico” mencionado en la página 3 de esta versión se titula *The Unkindly Art of Mobbing* y está disponible en español, bajo el título **El cruel arte del acoso psicológico**, en: <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/handle/10401/1545> o bien <http://es.scribd.com/doc/44793113/El-cruel-arte-del-acoso-psicologico>

Nota 6:

Con la venia del (la) lector(a), quiero agradecer el siempre oportuno y desinteresado apoyo de la gente que con entusiasmo participa en los foros del sitio web WordReference.com (<http://www.wordreference.com/>).

El Despido de Denis Rancourt de la Universidad de Ottawa

Ottawa's Dismissal of Denis Rancourt

Commentary by Kenneth Westhues,
University of Waterloo [\[1\]](#)

August 2009

A good five years of conflict between administrators at the University of Ottawa and senior tenured physics professor Denis Rancourt came to a head on December 10, 2008. Dean of Science André Lalonde [formally recommended](#) to the Board of Governors that Rancourt be dismissed from the faculty. That same day, Provost Robert Major [suspended](#) Rancourt, closed his lab, and forbade him to set foot on campus.

The Ottawa administration's decision to fire Rancourt, imposing on him the "capital punishment" of labor relations, was even more vigorously opposed than were the lesser punishments dealt to him in preceding years. In a factual, reasoned [letter](#) to the Board of Governors dated 5 January 2009, Rancourt defended himself. Well over a hundred professors and students from Ottawa and elsewhere sent individual [letters protesting](#) Rancourt's elimination. Even before the axe fell, the Canadian Association of University Teachers had appointed a three-person [Committee of Inquiry](#) to investigate the long series of run-ins, dating back at least to the fall of 2005, between the Ottawa administration and Rancourt.

Is this a case of workplace mobbing in academe? Yes — and more precisely, *administrative* mobbing. (Click [here](#) for the standard checklist of indicators, [here](#) for the mainpage of the relevant website, and [here](#) for a short, basic article.)

What allows so unqualified a diagnosis is that Rancourt has made comprehensive documentation on the conflict (letters, emails, press reports, videos) publicly available on his [blog](#) and at [academicfreedom.ca](#). For want of

Comentario por Kenneth Westhues,
Universidad de Waterloo [\[1\]](#)

Agosto 2009

Unos buenos cinco años de conflicto entre los administradores de la Universidad de Ottawa y el profesor titular de física Denis Rancourt llegaron a su punto crítico el 10 de diciembre de 2008. El Decano de Ciencia André Lalonde [recomendó formalmente](#) a la Junta de Gobernadores que Rancourt fuera despedido de la Facultad. Ese mismo día, el Rector Robert Major [suspendió](#) a Rancourt, cerró su laboratorio y le prohibió poner el pie en el campus.

La decisión de la administración de Ottawa de despedir a Rancourt, imponiéndole la "pena capital" de las relaciones laborales, recibió una oposición aún más vigorosa que los castigos menores que le dispensaron en los años anteriores. En una [carta](#) objetiva y razonada para la Junta de Gobernadores de fecha 5 de enero de 2009, Rancourt se defendió. Más de un centenar de profesores y estudiantes de Ottawa y otras partes enviaron [cartas individuales protestando](#) por la eliminación de Rancourt. Incluso antes de que cayera el hacha, la Asociación Canadiense de Profesores Universitarios había nombrado una [Comisión de Investigación](#) de tres personas para investigar la larga serie de peleas, que se remontaban por lo menos al otoño de 2005, entre la administración de Ottawa y Rancourt.

¿Es este un caso de acoso psicológico en el de lugar de trabajo en el ámbito académico? Sí — y más precisamente, acoso psicológico *administrativo*. (Haga clic [aquí](#) para ir a la lista de verificación estándar de indicadores, [aquí](#) para ir a la página inicial del sitio web pertinente y [aquí](#) para ir a un artículo corto y básico).

Lo que permite un diagnóstico tan rotundo es que Rancourt tiene una amplia documentación sobre el conflicto (cartas, correos electrónicos, informes de prensa, videos) a disposición del público en su [blog](#) y en [academicfreedom.ca](#). Por falta de información

adequate information pro and con about a professor's dismissal or humiliation, it is often impossible to make more than a tentative assessment of whether it is a case of mobbing or merely a hard but measured and warranted response to some betrayal of academic purpose. In this case, Rancourt has laid bare to the public the actions that got him into trouble, the sanctions imposed, and what is most important, documentary evidence of both his own and his adversaries' views. Thereby he has bolstered his own credibility. Let other aggrieved academics take a lesson: only in so far as full information is publicly available, the cards all on the table, can outside observers make confident judgments and say things worth listening to.

It is plain from the material online that over time, administrators at Ottawa coalesced in the view that Rancourt, despite his stellar research record and the respect given him by very many students, is an utterly unworthy and abhorrent man, fit only for expulsion from respectable academic company. While administrators appear front and centre in this mobbing case, they are joined by dozens, even hundreds of students and faculty who are after Rancourt's neck. According to Karen Pinchin's trenchant [article in Maclean's](#), "nearly one-third of Rancourt's colleagues at the school have signed a petition of complaint against him." (Click [here](#) to read the petition, unambiguous evidence of ganging up.) Even distant pundits like [Stanley Fish](#) and [Margaret Soltan](#) piled on.

An [email](#) from Chemistry Chair Alain St-Amant is telling. Shortly after Rancourt's suspension, with his dismissal pending, St-Amant apparently agreed to debate him on a TV talk show, but then cancelled out. Rancourt sent him an email asking why, and suggesting that administrative or peer pressure was the reason. St-Amant emailed back, "I refuse to enter a battle of wits with an unarmed man. ... This will be the last you will hear from me on this matter. Enjoy the paycheques while they last." The contempt in these sentences is total. With a clever turn of phrase, St-Amant gives Rancourt the ultimate academic insult, that he has no wits, that is to say no intelligence. Then he cuts off communication and gloats that Rancourt will soon be off the payroll. St-Amant

adecuada a favor y en contra acerca del despido o la humillación de un profesor, a menudo es imposible hacer más que una evaluación provisional de si es un caso de *mobbing* o simplemente una dura pero medida y justificada respuesta a alguna traición de propósito académico. En este caso, Rancourt reveló al público las acciones que lo metieron en problemas, las sanciones impuestas, y lo que es más importante, evidencia documental de las opiniones tanto propias como de sus adversarios. De ese modo ha reforzado su propia credibilidad. Deja que otros académicos ofendidos tomen una lección: sólo en la medida en que la información completa esté a disposición del público, todas las cartas sobre la mesa, pueden los observadores externos hacer juicios con seguridad y decir cosas que vale la pena escuchar.

Es evidente, por el material en línea, que con el tiempo los administradores en Ottawa se unieron en vista de que Rancourt, a pesar de su destacado récord de investigación y el respeto que le han dado muchos alumnos, es un hombre absolutamente indigno y aborrecible, apto únicamente para la expulsión de una empresa académica respetable. Aunque los administradores aparecen en primera línea en este caso de acoso psicológico, a ellos se sumaron docenas, incluso cientos de estudiantes y profesores que van tras el cuello de Rancourt. Según el mordaz artículo de Karen Pinchin en [Maclean's](#), "casi un tercio de los colegas de Rancourt en la escuela han firmado una petición de queja contra él." (Haga clic [aquí](#) para leer la petición, evidencia inequívoca de la formación de una pandilla). Incluso expertos distantes como [Stanley Fish](#) y [Margaret Soltan](#) exageraron.

Un [correo electrónico](#) del titular de la cátedra de Química, Alain Saint-Amant, es revelador. Poco después de la suspensión de Rancourt, con su despido pendiente, Saint-Amant aparentemente acordó debatir con él en un programa de TV, pero luego lo anuló. Rancourt le envió un correo electrónico preguntando por qué, y sugiriendo que presión administrativa o de pares fue la razón. Saint-Amant respondió "Me niego a entrar en una lucha de ingenio con un hombre desarmado. (...) Esta será la última vez que tendrá noticias de mí al respecto. Disfrute los cheques mientras duren." El desprecio en estas oraciones es total. Con un giro hábil de la frase, Saint-Amant da a Rancourt el último insulto académico, que no tiene ningún ingenio, es decir, que no tiene inteligencia. Luego corta la comunicación y se refocila con que

would not likely have felt free to send such a message had he not felt himself part of a campus crowd united by scorn for Rancourt.

From the available documents, Rancourt appears to exemplify a type of professor I described in my [first book](#) on academic mobbing, a professor I called "Dr. PITA" — acronym for *pain-in-the-ass*, or in politer terms, a thorn in administrators' sides, the one who makes them see red. Being a team player is not Dr. PITA's priority. Administrative demands that most professors comply with uncomplainingly are occasions for Dr. PITA to raise questions — and more questions.

Real-life professors can become Dr. PITA for any number of reasons. Administrators usually chalk it up to a personality defect. The documentary record suggests that the reason in Rancourt's case, as in many mobbing cases I have studied, is that he has thought deeply enough about education and the search for truth, to realize how much these noble purposes are subverted by the academic structures established to serve them. During his first dozen years of university teaching, he seems to have not only lengthened his vita but actually developed his mind, gaining awareness that institutionalizing the process of learning (that means creating a formal organization with a policy manual, chain of command, course credits, degree programs, human resources office, and so on), even though it facilitates learning in some ways (not least by providing teachers with a stable livelihood), cheapens and diminishes learning in many other ways. A student's working life easily becomes a matter of memorizing things and jumping the hoops of standardized tests, without personal engagement or independent thought. Indeed, one of the things students learn is not to

Rancourt pronto estará fuera de la nómina. No es probable que Saint-Amant se hubiera sentido libre para enviar ese mensaje si no se hubiera sentido él mismo parte de una multitud del campus unida por el desprecio hacia Rancourt.

Por los documentos disponibles, Rancourt parece ejemplificar un tipo de profesor que describí en mi [primer libro](#) sobre acoso psicológico académico, un profesor que llamé "Dr. DEEC" — acrónimo de *dolor-en-el-culo*,¹ o en términos más educados, una espina clavada en los administradores, quien los saca de quicio. Ser un jugador de equipo no es prioridad del Dr. DEEC. Las exigencias administrativas que la mayoría de profesores cumplen con resignación son ocasiones para que el Dr. DEEC plantee preguntas — y más preguntas.

Profesores de la vida real pueden convertirse en Dr. DEEC por cualquier cantidad de razones. Los administradores normalmente lo atribuyen a un defecto de personalidad. El archivo documental sugiere que la razón en el caso de Rancourt, como en muchos casos de acoso psicológico que he estudiado, es que él ha reflexionado profundamente sobre la educación y la búsqueda de la verdad, para darse cuenta hasta qué punto estos nobles propósitos son subvertidos por las estructuras académicas establecidas para servirles. Durante sus primeros doce años de docencia universitaria, parece haber no sólo alargado su curriculum vitae sino realmente desarrollado su mente, obteniendo la conciencia de que institucionalizando el proceso de aprendizaje (lo que significa la creación de una organización formal con un manual de políticas, cadena de mando, cursos medidos con créditos, programas para obtención de títulos, oficina de recursos humanos, etc.), aunque facilita el aprendizaje en cierta forma (en particular proporcionando profesores con un sustento estable), degrada y reduce el aprendizaje de muchas otras formas. La vida activa de los alumnos se convierte fácilmente en una cuestión de memorizar las cosas y pasar por los aros de las pruebas estandarizadas, sin compromiso personal o pensamiento independiente. De hecho, una de las cosas que los alumnos aprenden

¹ Para algunos lectores quizá sea una traducción muy literal, pero no lo es. De acuerdo con Wordreference (<http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=pain%20in%20the%20ass>), se supone que la expresión equivalente a PITA en México es "cadillo entre las nalgas" (el cadillo es una planta de tallo áspero), que no he tenido oportunidad de escuchar. En cambio, en Panamá se dice tal cual: dolor en el culo; en España, una de las expresiones es "grano en el culo".

learn about power, nor to question the structure of power in place, since the organization depends on this structure for funding and public legitimacy. Awareness of this downside of institutionalization is a common theme of the varied authors Rancourt cites in support of his own brand of anarchism — Paolo Freire, Noam Chomsky, Michel Foucault, Herbert Marcuse, Ward Churchill, among others.

It was apparently Rancourt's deepening understanding of and commitment to what learning actually involves, that led him to refuse to rank and grade his students in the established, expected way. Since grading is central to the institutionalization of learning, he felt obliged to renounce it. This was the sticking point, the offense that became the main official reason for his termination. As Rancourt plaintively wrote in his [letter to the Board](#), "Socrates did not give grades to his students."

Rancourt's revulsion at assigning marks is not common among professors, but neither is it rare. Over the past four decades, I have known dozens of professors who, in the course of their intellectual maturation, became exceedingly uncomfortable with assigning grades. A few of them met the same fate as Rancourt. One of the offenses that led to the dismissal of theologian Herbert Richardson from the University of Toronto in 1994 (a case of administrative mobbing to which I have devoted a [substantial book](#)), was that he and his students in a graduate seminar agreed that all of them should receive the same final grade.

More often, however, administrators and colleagues find ways to accommodate, sometimes even to honor and reward, the brilliant, unusually effective researcher and teacher whose process of growth has led to reluctance to give grades. Three professors of this kind have written letters of support for Rancourt: [John McMurtry](#), Professor Emeritus of Philosophy at the University of Guelph, [John Southin](#), retired Professor of Biology at McGill University, and [David Noble](#), Professor of Social

es no aprender acerca del poder, ni cuestionar la estructura de poder actual, ya que la organización depende de esta estructura para la financiación y la legitimidad pública. La conciencia de este inconveniente de la institucionalización es un tema común de los variados autores que Rancourt cita en apoyo de su propia marca de anarquismo — Paolo Freire, Noam Chomsky, Michel Foucault, Herbert Marcuse y Ward Churchill, entre otros.

Al parecer fue la comprensión cada vez más profunda de Rancourt de y su compromiso con lo que el aprendizaje en realidad implica, lo que lo llevó a negarse a clasificar y calificar a sus estudiantes en la forma establecida y esperada. Puesto que calificar es central para la institucionalización del aprendizaje, se sintió obligado a renunciar a ello. Este fue el punto de fricción,² la ofensa que se convirtió en la principal razón oficial para su terminación. Como Rancourt quejumbrosamente escribió en su [carta a la Junta](#), "Sócrates no calificó a sus alumnos."

La repulsión de Rancourt para asignar calificaciones no es común entre los profesores, pero tampoco es rara. En las últimas cuatro décadas, he conocido docenas de profesores que, en el curso de su maduración intelectual, se sintieron extremadamente incómodos con la asignación de calificaciones. Algunos de ellos encontraron el mismo destino que Rancourt. Una de las ofensas que llevó al despido del teólogo Herbert Richardson de la Universidad de Toronto en 1994 (un caso de acoso psicológico administrativo al que he dedicado un [libro importante](#)), fue que él y sus alumnos en un seminario de posgrado acordaron que todos ellos debían recibir la misma calificación final.

Con más frecuencia, sin embargo, los administradores y colegas encuentran formas para hacer un favor, a veces incluso para honrar y recompensar, al brillante, inusualmente eficaz investigador y profesor cuyo proceso de crecimiento ha llevado a la renuencia a dar calificaciones. Tres profesores de este tipo han escrito cartas de apoyo para Rancourt: [John McMurtry](#), profesor emérito de Filosofía en la Universidad de Guelph; [John Southin](#), jubilado profesor de Biología en la Universidad McGill, y [David Noble](#), profesor de Pensamiento Social y Político en la Universidad de

² El término *sticking point* implica una posible ruptura de las negociaciones si no se hacen concesiones. Véanse: <http://forum.wordreference.com/showthread.php?t=1635691> y <http://www.thefreedictionary.com/sticking+point>

and Political Thought at York University. These respected academics report that their universities managed to put up with them for decades, albeit sometimes grudgingly, despite their own dissent from conventional systems of student grading. McMurtry wrote that he "almost got fired for challenging the grading system at my university 35 years ago. The V-P Academic, the Dean and the Chair all went on the record as deciding to dismiss me, but many faculty and students successfully defended me." Noble told [Maclean's](#) that "he hasn't given grades for more than 35 years."

It is worth remembering, moreover, that [Ivan Illich](#), dean of educational iconoclasts and author of the 1971 classic, [Deschooling Society](#), was recruited to the faculties of Pennsylvania State University and the University of Bremen in the last decades of his life. Those universities were apparently pleased to have Illich around for students and colleagues to learn from, despite his congenital lack of docility and institutional loyalty.

Why do some university administrations mobilize collective resources to eliminate professors of the Dr. PITA type, professors like Rancourt or McMurtry or Illich, while others somehow make room for them? One key difference is whether the administrators, despite all the bureaucratic pressures upon them, continue to have a feel for what searching for truth actually means. If they still hear that search as a personal call, they cannot bring themselves to demonize, harass, and try to get rid of one who embodies truth-seeking in a pristine way, despite the administrative challenges such a professor poses. They are able to recognize in Dr. PITA not just bothersomeness and impracticality but successful engagement with inquiry and learning, the fundamental goals of a university. Their own commitment to education obliges them to show respect for the dissenter, in much the same way as commitment to the basics of Christianity obliged Joseph Ratzinger, an organization man if ever there was one, to invite the dissident theologian Hans Küng to dine with him at the Vatican, a few months after Ratzinger was elected pope.

York. Estos respetados académicos informan que sus universidades se las arreglaron para soportarlos durante décadas, aunque a veces a regañadientes, a pesar de su propia discrepancia de los sistemas convencionales de calificación de los alumnos. McMurtry escribió que "casi fui despedido por desafiar el sistema de calificación en mi universidad hace 35 años. El Vice Presidente Académico, el Decano y el Presidente declararon públicamente su decisión de despedirme, pero muchos profesores y alumnos me defendieron con éxito." Noble dijo a [Maclean's](#) que "él no ha asignado calificaciones por más de 35 años."

Vale la pena recordar, por otra parte, que [Ivan Illich](#), decano de iconoclastas educativos y autor del clásico de 1971 [Deschooling Society](#) [La Sociedad Desescolarizada], fue contratado para el personal docente de la Universidad Estatal de Pensilvania y la Universidad de Bremen en las últimas décadas de su vida. Esas universidades estaban aparentemente satisfechas de tener a Illich cerca para que estudiantes y colegas aprendieran de él, a pesar de su falta de docilidad y de lealtad institucional congénitas.

¿Por qué algunas administraciones universitarias movilizan recursos colectivos para eliminar a profesores del tipo Dr. DEEC, profesores como Rancourt o McMurtry o Illich, mientras que otras de alguna manera hacen espacio para ellos? Una diferencia clave es si los administradores, a pesar de todas las presiones burocráticas sobre ellos, siguen intuyendo lo que la búsqueda de la verdad en realidad significa. Si todavía escuchan esa búsqueda como un llamado personal, no pueden demonizar, acosar e intentar deshacerse de quien encarna la búsqueda de la verdad de una manera prístina, pese a los desafíos administrativos que tal profesor representa. Son capaces de reconocer en el Dr. DEEC no sólo fastidio y falta de sentido práctico sino un compromiso exitoso con la investigación y el aprendizaje, los objetivos fundamentales de una universidad. Su propia dedicación a la educación los obliga a mostrar respeto por el disidente, de la misma manera como el compromiso con los fundamentos del cristianismo obligó a Joseph Ratzinger, un hombre de la organización, si alguna vez hubo uno, a invitar al teólogo disidente Hans Küng a cenar con él en el Vaticano, unos meses después de que Ratzinger fue elegido papa.

On the other hand, to the extent a university's administrators are of a purely managerial or technocratic frame of mind, they lose sight of the institution's basic purposes and see a professor like Rancourt as nothing more than sand in the gears of the bureaucracy. They react with rigidity, threats, and punishment instead of dialogue. They recoil from a value on institutional roominess, preferring efficiency and *Gleichschaltung*. Faced with administrative intransigence, the professor then often, as in this case, becomes more insistent in questioning, more provocative, more daring, readier to go out on a limb for the sake of the truths he or she has learned. The stage is thus set for the strange and singular social process of workplace mobbing to get underway. The administrators and their minions begin circling the wagons against the targeted professor, as if he or she were an invading army and the embodiment of wickedness. Compliant and afraid, many faculty and students join the circle. Energies that could be devoted to some kind of search for truth are expended instead on keeping a genuine, successful searcher outside the embattled circle of imagined rectitude.

But what keeps some administrators in touch with the essentials of teaching and learning, while others are held captive by a bureaucratic ethos? Among many relevant factors, personal background is a major one. [Allan Rock](#), who became president of the University of Ottawa five months before Rancourt was dismissed, has had a long career in politics, even as Canada's Minister of Justice and then Ambassador to the United Nations, but his biography shows scant evidence of a scholarly or scientific vocation. Rancourt's mobbing was well advanced by the time Rock took office, but nothing in Rock's past suggests he is the sort of man to call it off.

Por otra parte, en la medida en que los administradores de una universidad son de un estado de ánimo puramente gerencial o tecnocrático, pierden de vista los propósitos básicos de la institución y ven a un profesor como Rancourt como nada más que arena en los engranajes de la burocracia. Reaccionan con rigidez, amenazas y castigo en lugar del diálogo. Rehúyen el valor de la amplitud intelectual institucional, prefiriendo la eficiencia y la *Gleichschaltung*.³ Enfrentado con la intransigencia administrativa, el profesor a menudo, como en este caso, se vuelve más insistente en cuestionar, más provocativo, más atrevido, más dispuesto a arriesgarse por el bien de las verdades que él o ella ha aprendido. El escenario queda, por tanto, establecido para que el extraño y singular proceso social del acoso psicológico en el lugar de trabajo se ponga en marcha. Los administradores y sus esbirros comienzan a cerrar filas contra el profesor elegido como blanco, como si él o ella fueran un ejército invasor y la encarnación de la maldad. Dóciles y temerosos, muchos profesores y alumnos se unen al círculo. Las energías que podrían dedicarse a algún tipo de búsqueda de la verdad son consumidas, en cambio, en mantener a un genuino y exitoso investigador fuera del círculo –en orden de batalla– de rectitud imaginada.

Pero, ¿qué mantiene a algunos administradores en contacto con lo imprescindible de la enseñanza y el aprendizaje, mientras que otros son cautivos de un ethos burocrático?⁴ Entre los muchos factores relevantes, el de los antecedentes personales es muy importante. [Allan Rock](#), que se convirtió en presidente de la Universidad de Ottawa cinco meses antes de que Rancourt fuera despedido, ha tenido una larga carrera en la política, incluso como Ministro de Justicia de Canadá y luego Embajador ante las Naciones Unidas, pero su biografía muestra escasa evidencia de una vocación académica o científica. El acoso psicológico de Rancourt estaba muy avanzado para cuando Rock asumió el cargo, pero nada en el pasado de Rock sugiere que es el tipo de hombre para detenerlo.

³ En The Free Dictionary, el término *Gleichschaltung* tiene dos acepciones: 1) En política, “Conformidad (política) forzada” y 2) en tecnología, “Sincronización”. Aquí el autor se refiere a la primera. Véase la traducción al inglés: <http://de.thefreedictionary.com/Gleichschaltung>

⁴ El término *Ethos* se refiere a la disposición, carácter o valores fundamentales propios de una persona específica, cultura o movimiento; en Sociología, al carácter distintivo, espíritu y actitudes de un pueblo, cultura, época, etc. También puede traducirse como “espíritu” y “escala de valores”. Fuente: <http://www.thefreedictionary.com/ethos>

Beyond personal attributes is the key organizational factor of how much power the professoriate has in running the institution. Professors are capable of collective mischief of their own, but they are important for keeping the bureaucratic impulses of administrators within educational bounds. McMurtry's recollection is worth noting, that what saved his neck decades ago was defense by colleagues and students. Rancourt's case seems to imply that such defense is less effective now than formerly, universities having become more bureaucratic and administrators better insulated from professors' priorities. Today's university has moved beyond the classic model of a collegium toward the newer model of a market-oriented business corporation, with power concentrated in the office of the CEO.

One of the things about Denis Rancourt that has led me to pick his case — out of the very many that come to my attention — for commentary here is his impolitic tenacity in telling the truth as he sees it. As if his troubles with the Ottawa administration over the grading issue were not enough, he committed the further transgression of [allying himself with the Palestinian side](#) of the Israeli-Palestinian conflict — in defiance of President Rock's well-known sympathies. While drawing inspiration from Noam Chomsky, Rancourt [has upbraided Chomsky](#) for not being brave enough and serving power too much. And despite drawing much of his support from the left, Rancourt nonetheless published in 2007, an insightful, scientifically informed [critique](#) of one of the left's main priorities, the alleged threat of global warming. Here is a man with little more prudence than the storied boy who said aloud that the emperor has no clothes. Any half-way decent educator has to feel admiration for Rancourt and to be glad that [Claude Lamontagne](#) and several dozen other [professors and students](#) at Ottawa have gone on record as opposing Rancourt's banishment.

Más allá de los atributos personales está el factor organizacional clave de cuánto poder tiene el profesorado en la gestión de la institución. Los profesores son capaces de hacer daño colectivo por su cuenta y a su manera, pero son importantes para mantener los impulsos burocráticos de los administradores dentro de los límites educativos. Vale la pena señalar el recuerdo de McMurtry, que lo que salvó su cuello hace décadas fue la defensa de parte de colegas y alumnos. El caso de Rancourt parece dar a entender que esa defensa es menos eficaz ahora que anteriormente, que las universidades se han vuelto más burocráticas y los administradores más aislados de las prioridades de los profesores. La universidad de hoy en día ha ido más allá del modelo clásico de un *collegium*⁵ hacia el modelo más reciente de una corporación de negocios orientada al mercado, con el poder concentrado en la oficina del Director Ejecutivo.⁶

Una de las cosas acerca de Denis Rancourt que me ha llevado a escoger su caso — de los muchos que llegan a mi conocimiento — para comentarlo aquí es su tenacidad imprudente en decir la verdad como él la ve. Como si sus problemas con la administración de Ottawa por la cuestión de la calificación no fueran suficientes, cometió la transgresión adicional de [aliarse con la parte Palestina](#) del conflicto palestino-israelí — en desafío a las bien conocidas tendencias del presidente Rock. Mientras extraía inspiración de Noam Chomsky, Rancourt [reprendió a Chomsky](#) por no ser lo suficientemente valiente y servir demasiado al poder. Y a pesar de haber obtenido gran parte de su apoyo de la izquierda, Rancourt, no obstante, publicó en 2007 una aguda, científicamente informada [crítica](#) de una de las prioridades principales de la izquierda, la supuesta amenaza del calentamiento global. He aquí un hombre con un poco más de prudencia que el célebre niño que dijo en voz alta que el emperador está desnudo. Cualquier educador medio honrado tiene que sentir admiración por Rancourt y alegrarse de que [Claude Lamontagne](#) y varias docenas de otros [profesores y alumnos](#) en Ottawa han dejado constancia de su oposición al destierro de Rancourt.

⁵ Definido como “Un grupo cuyos miembros persiguen objetivos comunes mientras se trabaja dentro de un marco de confianza y respeto mutuo.” Véase: <http://www.thefreedictionary.com/collegium>

⁶ CEO son las siglas de “chief executive officer”. Es el ejecutivo responsable de las *operaciones* de la empresa. Informa a la Junta Directiva y está a cargo de los gerentes de las áreas que integran la organización: administración, ventas, sistemas, etc.

The campaign against Denis Rancourt reflects badly on the University of Ottawa, but few professors can accurately say nothing similar has lately happened in their own academic homes. On the whole, Ottawa is not likely a worse educational institution than most others across the continent. We live in what KC Johnson has called, in a 2009 [essay](#) in *Minding the Campus*, "an era of academic mobbing." Some mobbings arise from the left, others from the right, very many from plain intolerance of a skilled truth-seeker with an independent mind. An era of greater devotion to the classic goal of seeking truth is worth working toward.

[1] Thanks to [Loraleigh Keashly](#), a first-rate researcher of mobbing and bullying who directs the M.A. Program in Dispute Resolution at Wayne State University, for prodding me to analyze the Rancourt dismissal. Thanks of a different kind to [Thomas O'Dea](#) (1915-1974), an important sociologist of religion about whom I learned a lot in graduate school from O'Dea's former student, my friend and classmate, [Kendall White](#). O'Dea identified the pros and cons of institutionalizing the free, authentic, primordial act of worshipping. My analysis of Rancourt's troubles takes a similar approach, identifying pros and cons of institutionalizing the free, authentic, primordial act of seeking truth.

La campaña contra Denis Rancourt da una mala imagen a la Universidad de Ottawa, pero pocos profesores pueden decir con exactitud que nada similar ha ocurrido últimamente en sus propias casas de estudios.⁷ En general, Ottawa no es probablemente una institución educativa peor que la mayoría de las otras en todo el continente. Vivimos en lo que K.C. Johnson ha llamado, en un [ensayo](#) de 2009 en *Minding the Campus*,⁸ "una era de acoso psicológico académico." Algunos casos de *mobbing* surgen de la izquierda, otros de la derecha, muchos de la evidente intolerancia de un hábil buscador de la verdad con una mente independiente. Vale la pena trabajar por una era de mayor devoción al clásico objetivo de buscar la verdad.

[1] Gracias a [Loraleigh Keashly](#), una investigadora de primer nivel del *mobbing* y el *bullying* que dirige el programa de Maestría en Resolución de Conflictos en la Universidad Estatal Wayne, por instarme a analizar el despido de Rancourt. Gracias de un tipo diferente a [Thomas O'Dea](#) (1915-1974), un importante sociólogo de la religión acerca de quien aprendí mucho en la escuela de posgrado por un antiguo alumno de O'Dea, mi amigo y compañero de clase, [Kendall White](#). O'Dea identificó los pros y contras de la institucionalización del libre, auténtico y primordial acto de adorar. Mi análisis de los problemas de Rancourt adopta un enfoque similar, identificando los pros y los contras de la institucionalización del libre, auténtico y primordial acto de buscar la verdad.

⁷ El original dice: "(...) in their own academic homes." No encontré un equivalente y traducirlo como "hogares académicos" o "casas académicas" es demasiado literal. En México se usa con frecuencia "casa de estudios", que quizá es el significado más aproximado.

⁸ Sitio web donde se encuentra el ensayo de Johnson. Basta activar el vínculo.